

193. Tiempos.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Archivo Francisco Coloane

ZIG ZAG



- "El arte es una entretenición que nos ayu-  
da a llegar a la verdad" - personaje de la  
película (mala) "Besedlas y dejadlos morir"  
29 XII-79

**ARTE**

**DIFICIL  
SENCILLEZ**



Viene de aparecer el libro "Samuel Beckett, una biografía", por Deirdre Bair - Harcourt Brace, Nueva York - un excelente relato de la vida de este controvertido escritor irlandés residente en París que recibió encantado el título honoris causa de su pequeña universidad en Dublin y que sólo aceptó "in absentia" el Nobel de literatura. La autora es estudiante de letras en una universidad americana. Beckett es un carácter ultra sensible que complicó su madre, a quien nunca amó y su esposa, a quien tampoco amó. Desde tem-

prano se sentía escritor y nadie se lo decía. Gran conocedor del dolor y la soledad, se siente más en su medio como escritor que como autor teatral. No le gusta "Esperando a Godot", sí le gusta "Endgame". Una mente de extraordinaria riqueza, fuerte y, más allá de sus complejidades, diáfana y delicada.

619.- Ha casa verde en Cerro Florida. No es el número del Cerro Alegre. Desde la plaza Bismarck se divide la calle de 3 pisos con sus balcones en ventanucos tallados del edificio blanco de 3 pisos o 4? - Mas arriba, a la derecha la comisaría. Por ese acipitrado callejón Eugenia frente a su madre sin reconocerse. Desde plaza Bismarck vienen conducción de pasos. La vista grandiosa del puerto y el mar oceánico. Bajada por túnel de Yerbas Buenas. El hospital alonca, etc. Aquí reentran el drama de "Las chiquillas del Cerro Alegre" con el relato del bello niño varón que se ahoga en la Piedra Feliz, después de tomar su seguro de vida que dejó por herencia al niño de Eugenia, que queda paralizada por una poliomielitis. Oros de teatro de un acto o dos con Valparaiso en escenas, con sus escenas y cruces que chirrián como mujeres paradas. Acuir y Pablo con dos personajes. Reúnicen apropiada. Siempre presente.

## Tiempos

« El intervalo que separa el momento de su comienzo y el de su conclusión no implica la mediación del tiempo en tanto que tiempo histórico que engloba el pasado, el presente y el futuro en una dirección única » « Kostas Papacostas, Naturaleza e historia en la concepción griega del cosmos »

La migración de los símbolos como en el caso de la abubilla reinante en la India, desaparecida en Grecia, a pesar de Aristóteles y resucitada para nosotros en un serófago egipcio en un miser de Londres. ¿Nuestros dioses preceses? Koma Koma y Papa Huro, la primera escultura, ¿o la moderna? ¿O predecesora de los moais? Ra Ceus Fell. Al parecer las palabras son menos pedentarias que los hombres, y vuelan con las alas de los pájaros como el espíritu navegante de los marinos y hay de los astronautas. Para mí, hay un electro frente que nació en las islas británicas, pero al conocer nuestro "diomedes exulans" de concepción en Transatlántico. Se trata de John Byron el guardiamarina de la fragata "Wager" que naufragó en nuestro golfo de Pecos o Pecos... (la hilde) vino de patria, de fue, y regresó de admirante, mientras el tiempo histórico posea la naturaleza le dio la voz de un tiempo más permanente, de nieto John Byron, uno de los más grandes poetas románticos

que muere románticamente luchando por la libertad de Grecia.

Pero ocurre que los románticistas han perdido a veces a los románticos; como los simbolistas a los símbolos. Tenemos el patético hecho de la cruz gomada o Quistín, símbolo de la felicidad en la remota India, y puesta al revés, de conformidad en el de la desgracia en nuestra época. En los cuencos del Elbe y el Saale tiene oportunidad de conocer una minoría eslava que se ha salvado de todas las invaciones y guerras de exterminio. Son los Sorbios. Pues bien, en un templo cristiano de Bautzen, la capital de la región de los sorbios y eslavos ortodoxos, hay en el subsuelo una piedra con los símbolos de su remota religión autóctona, luego viene la procesión germana y coloca la cruz de Cristo sobre esa roca de forma de pirámide. Por suerte mis ojos no alcanzaron a ver la graniosa nave superior del templo donde se congregaban los eslavos de los S S, de don Adolfo Hitler.

En el cielo existió de la India me solía registrar el paso de Orión con sus tres estrellas, Betelgeuse y Rigel con la misma inclinación ~~común~~ de su paso cósmicas que tienen sobre nuestra Tierra del Sur. Pasaba ~~sobre ellas~~ todas las noches que allí son muy claras en dirección a la gran isla austral, y yo no pude

## Santa María Egipcíaca en la tradición oral chilena

Grandes y agradables sorpresas me ha dado la búsqueda de cuentos y leyendas a lo largo del Territorio nacional. Acaso haya sido la mayor la de escuchar en 1950 de labios de un rústico analfabeto, en el valle de San Francisco, departamento de los Andes, la narración que él mismo denominaba El caso de la Queria Sucia. Si el nombre parecía referirse a una de tantas Querias que aparecen en los cuentos populares, el curso del relato fue revelando poco a poco que se trataba de una versión sucinta de la leyenda de Santa María Egipcíaca. Ante este hecho singular en las narraciones populares chilenas, surgen las preguntas siguientes: ¿Cómo pudo penetrar esta leyenda en la tradición oral de este rincón de América? ¿Procede la versión chilena de una fuente literaria u oral? ¿Dónde y cómo se formó la versión tradicional oral?

No dispongo de datos que pudieran hacer pensar en que se formó en España una versión oral en prosa del poema medieval, La vida de Santa María Egipcíaca, y menos en América, donde parece que fue desconocido.

Como fuente probable podría estudiarse la Leyenda Aurea, escrita por Jacobo de Voragine, a mediados del siglo XII. Esta colección de Vidas de Santos

gozó de gran popularidad en Europa durante la Edad Media. Los manuscritos latinos fueron innumerables y se conocen tempranas traducciones francesas. La imprenta reprodujo el texto latino y traducciones en numerosas lenguas, según atestiguan Miguel A. Rodenas. Sin embargo, la *Legenda Aurea* no corrió la misma suerte en España, donde solo se haría popular "en compendios o traducciones abreviadas". Las vidas de los santos se divulgarían a través de otras versiones españolas. Dice don Marcelino Menéndez y Pelayo en la introducción a los *Orígenes de la Novela*, pag xxxvi: "Son varias las colecciones hagiográficas impresas en el siglo xvi, que traen con extensión la vida de nuestros santos. Figuran en el *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas, en el del P. ~~Rivadeneyra~~ Rivadeneyra, en la *Hagiografía* del Dr. Juan Basilio Santoro (Bilbao, 1580) y en otros menos célebres. Pero no parece que llegasen a penetrar en los breviarios particulares de muchas iglesias, ni que tuvieran culto en España". En América, en cambio, las vidas de los santos se propagaron desde comienzos del siglo xvi, y esto no ha de llamar la atención, si consideramos el carácter evangelizador que tuvo la conquista española. Gracias a las investigaciones de José Torres Revelló, sabemos que en 1501 se facilitó a Fray Alonso de Espina, que viene a América,

entre otras obras devotas, un *Flos Sanctorum*  
y que desde esa fecha hasta 1689 se registraron  
como pesadas a América 37 colecciones más  
con ese nombre, entre todas, 21 sin indica-  
ción de autor, 3 versiones en latín de *Lauren-  
tius Lucius*, 12 castellanas de Alonso de Villegas  
y 2 del P. Rivadeneyra. Si tomamos en  
cuenta que hasta 1550 no se registraban deta-  
lladamente las obras que se enviaban a América  
con indicación de autores y títulos, y "que hasta  
el año 1583 han desaparecido casi en su tota-  
lidad los registros de las naves destinadas a  
las Indias", podemos suponer que el número  
de impresiones de tales colecciones fue mucho  
mayor hasta entonces. A ello debemos agregar  
las que debieron llegar durante el siglo XVIII y  
comienzos del siglo XIX. Para Chile he podido  
comprobar la existencia de dos impresiones la-  
tinas de *Laurentius Lucius* de 1576-81 y de  
1617, tres del P. Rivadeneyra de 1688, de 1761  
y de 1863, de las cuales las tres primeras con  
*Sanctarium* de haber pertenecido a la "biblioteca  
del colegio de la Compañía de Jesús en San-  
tiago de Chile". Los ordenes de los dominicos,  
francescanos y mercedarios debieron también  
poseer impresiones de estas obras, lo que no he  
podido verificar, porque los conventos respec-  
tivos no desponen de catálogos completos.  
En consecuencia, estimo que no es exacto

rado suponer que la versión popular chilena de la vida de Santa María Egipcíaca tiene como fuente un *Flor Sanctorum*, con mayor probabilidad el del P. Rivadeneyra, de más frecuente uso por los religiosos evangelizadores de Chile, cuya acción edificante ha seguido desarrollándose en la época republicana mediante misiones periódicas en pueblos y haciendas. Su formación puede que no sea de larga data, porque no haría pensar en que la leyenda se difundió ~~extensamente~~ lo que hasta ahora no puedo aservertar. Tal vez se haya efectuado a fines del siglo XVIII o comienzos del ~~siglo~~ XIX, y no más tarde. Las modificaciones formales, entre las cuales se destaca el que la acción pase a ser exclusivamente progresiva, la adaptación del ambiente local que sustituye el desierto por la cordillera, y la carencia de sentido del espacio y cierta confusa idea del tiempo que indican un proceso de transformación de leyenda en cuento, exigirían un lapso más largo.

A continuación doy la versión oral chilena que he recogido y la literaria del P. Rivadeneyra del *Flor Sanctorum* de 1688



## El caso de la María Juicaca

La María Juicaca fue una niña muy corrompida en su vida. A la edad de doce años no sabía nada, no se daba cuenta de la vida, no sabía lo que eran padre. Ella se crió a lo de Dios del mundo. Esta niña si ocupaba de purak remolviendo took loh día de su vida; lo mismo que conocía eran las remolviendo. Esta niña took loh día donde había una remolvida se iba, preguntaba donde estaban remolviendo para ir ella, porque no si acordaba de otra cosa, de nada más.

Luego esta niña a la edad de dieciséis años, y loh pasó took ehtoh año en pura remolviendo. Entonces un día oye decir ella que el día de took lo Santo era una función muy linda en Jerusalén. Entonces ella preguntó, se cortó la remolvida, donde era, para ir ella también. Ella se pensó que era función que iba haber, y era una procesion que iba haber en una parroquia. Se puso a andar esta niña hasta que llegó a Jerusalén. Cuando llegó, a loh cuatro de la tarde, ya la gente ehtaba dentro. Entonces esta niña no conocía nada. Cuando llegó allí, no se daba cuenta qué era. Entonces tiró a dentro por la puerta de la sacristía, no pudo entrar para dentro. No pudo entrar. Entonces se puso a llorar en la puerta. Lloró esta niña hasta

había que salió toda la gente para fuera  
había que se terminó la procesión, y ella  
llorando. Esta niña lloraba porque no  
tuvo la dicha de alcanzar para dentro para  
imponerse de qué cosa era. Lo que se fue  
la gente, salió el cura ~~preguntándole~~  
~~preguntándole~~ a preguntarle por qué  
lloraba tanto. Ella le contestó que llora-  
ba porque no tuvo la dicha de entrar  
para adentro, porque fue a entrar, la  
sujetaron, no la dejaron dentro. Le dijo  
esta niña que hacían cinco días que venía  
andando, de don estaba remoliendo, a ver  
esta procesión que iba haber. Le comunicó  
al Padre que de la edad de doce años si  
había ocupado en remoliendo, ella no cono-  
cía lo que era parroquia, ni padre,  
ni madre. Lo que conocía eran por ahí cantos  
de remoliendo. Entonces le dijo el Padre  
que qué era lo que pensaba ahí en ese  
momento. Le dijo la niña que pensaba,  
haberse arrepentido ~~pa~~ pa todo lo día  
de su vida. Entonces la tomó el Padre  
de una mano con el sacristán y la lle-  
varon al altar que hiciera un arrepentimiento  
con todo su corazón. Después que si  
arrepentido, se confesó esta niña muy  
arrepentida. Entonces se arregla para  
irse. Entonces le dijo el Padre que

iba hacer. Le ijo que se iba a ir a lofar a lah  
montaña, a lah cordillera más alta. Le ijo  
que qué quería llevar para el camino, que qué  
manjares quería. Le ijo que lo único que  
quería eran tres granitos de lenteja y  
tres cuarterones de pan, más más. Le ijo el  
Padre que cuando volviera - le ijo - este otro  
año, esta fecha me espere aquí - le ijo -

se despidió y se fue a alojarse en la montaña.  
A lo tres días que estaba en la montaña  
se le terminaron los tres granitos de lenteja  
y los tres cuarterones de pan. Esta mañana,  
si arrojó a un cañón; allí estaba pegado  
a una roca. Al siguiente se puso a  
echarle raicén de palto, para mantenerse  
con raicén de palto. Pasó un año mante-  
niéndose en la cordillera. Al año el  
mismo día en esa fecha la misma estaba  
de peregrina, vehtía en los pueros vello.  
Cuando un día en la tarde, en viernes  
de 7 o 8, lo Santo, ojo una voz que decía:  
- María, ¿no vehtía a ir a Jerusalem?  
- ¿cómo voy a ir, cuando estoy pegado a esta  
roca, estoy desnudo, vehtía en los pueros  
vello?

Pero ella no vio a nadie. Entonces le  
ijo un santo, que se llamaba San Zósimo:  
- Toma, María, mi capa. Te la tiro. Te  
envuelvo en ella y vamos mañana temprano

no a Jerusalem, a la procesion muy linda  
que ve haber.

Al otro dia por la mañana sale la Maria  
a Jerusalem a la procesion muy conforme.  
Llega en la tarde alla. Y le dice el padre:

- ¿ como de or, Maria?

- Muy bien, padre. Ya volvi a cumplir.

Estos años ya bastante se reconocia,  
que estaba bastante arrepentida. Salio  
la procesion. Fue estos años, se confesó  
y se despidio del Padre para irse a su  
cordillera donde estaba su montaña.  
Le dijo el Padre:

- ¿ que manjareh quiere que le de, Maria?

- Ninguño, Padre. Necesito que me de un  
puro granito de lenteja.

El granito de lenteja lo agarró y se lo  
echó a la boca. Le dijo el Padre:

- Este otro año la espero en este mebruno  
dia, en esta mebruna fecha.

- Muy bien, pueh, Padre. ¡ Y adios!

Se fue para su cordillera. A los tres  
dia que habia llegado a su roca que  
estaba, salio un dia a un arenal que  
habia muy lindo, y se gana en el arenal,  
y se entiende el pelo, y escribe un letrero  
que le honren el cuerpo a Santa Maria  
Juciacca. Ahí murió al momento.

Bajar un lion de la cordillera, que le

corrían las lágrimas, y principiaba a me-  
dirle la sepultura para honrar su cuerpo.

Al día siguiente bajó el santo San Lósimo  
y no se animaba a traerse, porque veía al  
lión. Entonces dijo el lión:  
- Bájate no más, Lósimo, para que enterramos  
a María Juicaca.

Se bajó San Lósimo. Y le hicieron la se-  
pultura y enterraron a María Juicaca San  
Lósimo y el lión. Y ahí le honraron  
el cuerpo a Santa María Juicaca en el  
arechal. Y en la cordillera quedó su cuerpo  
por ser tan convertida la niña.

Después el Padre la esperó a la vuelta  
de año. Yo volví más.

Dr. Yolanda Pino Saavedra. Santa María  
Egipcíaca en la tradición oral chilena  
pags. 333-345

Universidad de Chile. - Boletín de Filología  
Homenaje a Rodolfo Droz. Tomo VIII - 1954-1955

Dedicación. Para mi querido ex-alumno  
D. Pablo Neruda. Afectuosamente

R. Droz

Sgo. 10 IX. 55

Así los gammas oros y alacalufes o gamestker deben  
haber sido originalmente sus leyendas y mitos que recogieron Camp  
& otros como el indio que apostó el río de ellos Martín Guzmán

Zamario oficio + o - 3 de oficio

(María Juicaca 2 págs) El Dr. Droz, 86 años.

Son las seis de la Tarde de este  
catame de febrero de 1979. Pleno inuier-  
no en India. Multitudinarios ajetes  
en la estación ferroviaria de Delhi; pa-  
sajeros en su mayoría bengalíes que  
viajan a Calcuta, capital del Estado  
de Bengala Occidental, cuya población  
se calcula en diez millones, asentada  
en las márgenes de los desembocaduras  
del río Sagrado Ganges.

El tren nocturno saldrá en quince  
minutos y con Diana alcanzamos hasta  
los quioscos a comprar lectura para  
el viaje. Abro una carabela empavesada  
con gallardetes en las cofas del palo mayor  
y mesana. La vela trinchada del trinquete  
lleva una gran Cruz española, roja, de  
Malta. Nueva escarada de lectura.

"Santa María" es su nombre. El libro  
para niños dice que "Christopher Colum-  
bus", trató de demostrar que la gente  
podía navegar desde España a la In-  
dia, dirigiéndose a occidente. Par-  
tió en 1492 en un barco llamado la  
"Santa María". Navegó hacia occidente  
hasta que llegó a América. Él  
creyó que estaba en las costas de las  
Indias Orientales del Sur. Tal vez  
occurrió un milagro histórico que su

monos autor ignorales. Así son los  
milayos del hombre. Un día del  
futuro puede ocurrir otro con al-  
guna "carabela" espacial en la  
cometa estrellada de nuestra Vía Láctea.  
Somos amamantados con los resplen-  
dores espejantes de ~~los sueños~~ en  
nuestros sueños.

Elion se queda con su cerebelo  
oscuro, pero yo compro por nueve  
rupias, un poco más de un dólar,  
el "Kamasutra", escrito entre los  
300 a 500 años después de Cristo por  
Vatsyayana. Su contrapartida "Inte-  
tiza" El amor. (insertar pag.)

El sol se ha puesto dejando los drujos  
rojizos entre las nubes como dos ser-  
pientes paralelas que trezaron nuestro  
rumbo al sur de India. Luego esta-  
mos ya a noventa kilómetros por hora  
vuelando hacia la enigmática Cal-  
cuta. Cuatro relámpagos en breves  
intervalos reemplazan a las paralelas  
de cielo y de la tierra. La tempestad  
empieza a dejarse caer desde el noroeste.  
Parece que están vuercen agitando a la tierra,  
me dice Elion cubriendo tras los re-  
lámpagos pestallantes el traqueteo  
del ven buje de la tronsera.

Un corpulento pasajero de Turkuente  
y barba menor entrecana que la mía  
lleva un cesto con manijas de la rejilla  
de las maletas y no la aprece. El día  
le da las gracias en inglés, pero yo en  
michelobro mudo sacó la más grande  
del cesto. El drogado Turkuente color  
crema se acomodó junto al tornesolero  
Pari de su esposa.

A 144 kilómetros en 17 horas recorri-  
mos hasta Calcuta, edruerte la quinta-  
ristica



CELICH UC  
Centro de Estudios de Literatura Chilena  
Archivo Francisco Coloane